

En el final de éste nuestro conflictivo y sorprendente siglo XX, hasta las formas de dominación de los poderes establecidos han sufrido grandes transformaciones. De los métodos tradicionales y brutales de la censura para impedir la propagación del pensamiento antisistema, se ha pasado a otros nuevos más sutiles y no por ello menos perversos. Ahora se controla y se manipula la formación de opinión pública, por nuevas vías: el control de los medios masivos de formación de opinión, con sus secuela de manipulación, tergiversación y ocultamiento o directa supresión de la información. Se induce a millones de personas a creer lo que se "debe" creer y pensar como se "debe" pensar. Así se impide o posterga el cuestionamiento conciente de la sociedad industrial-consumista.

Un caso ejemplificativo es el que sucede con el pensamiento de los grandes investigadores en el campo de las ciencias naturales. Se destacan sus descubrimientos, aportes y trabajos en el campo específico de sus actividades científicas. Se los reconoce como grandes mentes en ese aspecto. pero se silencian o se difunden de manera poco destacada cuando no hay más remedio, las opiniones de esos mismos reconocidos genios cuando cuestionan con fundamento científico la sociedad capitalista.

Es así que, por ejemplo, de **Albert Einstein** conocemos hasta el cansancio las explicaciones simplificadas de la Teoría de la Relatividad, sus particularidades como estudiante y sus supuestas excentricidades de vestimenta y aspecto personal. pero se silencian sus no menos notables y fundadas opiniones sobre temas tales como la religión, la guerra, el militarismo, y el admirable por lo fundado y contundente artículo "**Por qué el socialismo**", donde condena el despilfarro de recursos materiales y humanos que significa el sistema capitalista. En este marco se inscribe el intento seudo literario actual de tratar de destruirlo por lo anecdótico, presentándolo como mal padre y peor esposo. Y se calla que su desprolijidad en el arreglo personal está explícitamente fundada en sus escritos que el convencimiento en las últimas etapas de su vida del absurdo y la inutilidad de los "bienes" que produce la sociedad de consumo, y la preeminencia de los valores espirituales por sobre la puja por acumular bienes materiales.

Lo mismo sucede, también, entre otros muchos, por las últimas conclusiones en su larga vida de investigador infatigable, del comandante **Jacques Cousteau**. Se prefiere presentarlo como simpático observador de las costumbres de los tiburones y demás ejemplares de la fauna marina, en vez de *detacar las aterradoras y reales advertencias sobre el negro futuro que espera a la especie humana en el siglo XXI*, de persistir en la destrucción de los ecosistemas en aras del lucro de unos pocos grandes grupos económicos, y las nefastas consecuencias de las enormes desigualdades existentes entre el "mundo desarrollado" y el mayoritario resto de los habitantes de este nuestro hogar planetario.

A modo de ejemplo va esta conferencia que dio en junio de 1992, en el Día Mundial del Medio Ambiente, y su apelación a la utopía como única salida. **Utopía es la necesidad de superar y romper las barreras del orden establecido.**

Clarín, Información General, 6 /6 /1992, ARGENTINA

Cousteau alertó sobre el "Big Bang" demográfico

RIO DE JANEIRO (enviada especial)

por Sibila CAMPS



En el **Día Mundial del Medio Ambiente**, **Jacques Cousteau** convocó ayer a recurrir a la utopía, en una conferencia en la que pidió **resolver los problemas del crecimiento de la población**. La charla, exclusiva para la prensa, fue presentada por el Secretario General de la Eco'92, Maurice Strong, y escuchada por el presidente del Brasil, Fernando Collor de Mello, y su esposa, Rosanne.

Invitado especial a la conferencia en representación de la **Sociedad Cousteau** -que cuenta con más de 400.000 miembros en todo el mundo-, el oceanógrafo leyó su charla en inglés, sin que hubiera traducción simultánea. Posteriormente, en breve diálogo con los periodistas, opinó que **"el convenio de biodiversidad es muy débil, aunque mejor que nada; era muy bueno antes que los Estados Unidos metieran la mano"**. Consideró que el éxito de la conferencia **"depende de los jefes de Estado; si no lo es, va a terminar en la devastación del mundo"**.

* [Un Big Bang demográfico](#)

"El fusible conectado a la explosión demográfica está a punto de estallar -advirtió-. Tenemos sólo diez años para repararlo. Debería haber una movilización general para revertir esta situación y evitar un "Big Bang" demográfico. Sin embargo, hay cierta indiferencia sobre cómo solucionar semejante problema".

Su panorama fue desalentador: **"Durante mi vida -sólo 80 años- la población mundial se triplicó, pasando de 1.700 millones en 1910, a los actuales 5.400 millones. Si no se hace algo drástico, en el 2070 volverá a triplicarse, alcanzando la absurda cifra de 16.000 millones de seres humanos. Cada seis meses se agregan 50 millones, el equivalente de la población de Francia. Cada diez años hay una nueva China en las regiones más pobres del planeta. Aún cuando encontráramos el modo de alimentarlos, sería imposible asegurar a esa multitud condiciones decentes de vida. Sobrevivir como ratas no es lo que desearíamos para nuestros hijos y nietos"**, enfatizó.

Su diagnóstico ambiental no fue menos alarmante al aludir a la disminución de fuentes de agua dulce, la lluvia ácida, la deforestación, la desaparición de un millón de especies animales y vegetales y el aumento de gases que producen el calentamiento global del planeta.

* [El mar no es inextinguible](#)

El comandante Cousteau advirtió que la Revolución Verde puesta en marcha en los '60 por **Norman Bourlag**, si bien evitó la hambruna de millones de personas en la India, Pakistán y China, no logró elevar su calidad de vida. observó que, sin embargo, eso dio a los líderes mundiales un plazo de 30 años para solucionar el problema. *"Hemos perdido 22 años sin que aún discutieran el asunto -apuntó-. En los pocos años que nos quedan será demasiado tarde: **no habrá otra Revolución Verde**".*

El capitán del **Calypso** desmitificó la idea de que el mar sea una reserva inextinguible de alimentos. *"La cadena alimenticia es mucho más eficiente en la tierra que en el mar: **10 kilos de pasto producen un kilo de carne, mientras que se necesitan 10 toneladas de algas marinas para producir un kilo de atún**".* Subrayó también la paradoja del empleo de productos marinos como abono: *"Pescado para fertilizar el pasto y alimentar a herbívoros!"* Y destacó que *"la piscicultura sólo fue capaz de producir alimentos de lujo: camarones para países ricos que no los necesitan"*.

* [El recurso de la utopía](#)

Cousteau afirmó que los impedimentos a la planificación familiar no son culturales ni espirituales, para lo cual citó los casos de dos países fuertemente católicos, como Italia (con la tasa de natalidad más baja de Europa) y España, y el de Indonesia.

Para solucionarlo, instó a disminuir los presupuestos militares: *"Para proveer agua potable, promover socialmente a las mujeres y garantizar seguridad a los ancianos hacen falta 400.000 millones de dólares por año, un tercio del presupuesto militar mundial"*. Exhortó también a terminar con "absurdos" como el divorcio Norte-Sur y la *"dictadura del materialismo: la única medicina es la utopía"*, propuso, y recordó una frase del director general de la UNESCO, Federico Mayor: **"Utopía es la necesidad de superar y romper las barreras de lo establecido"**.